

SOLEMNE PROFESIÓN DE FE

Pronunciada por el Sumo Pontífice PABLO VI
ante la Basílica de San Pedro el día 30 de junio de 1968,
al clausurarse el año llamado de la fe y el XIX centenario del martirio de los santos apóstoles Pedro y Pablo

ESQUEMA

1. Creemos en un solo Dios,
Padre, Hijo y Espíritu Santo. {
-Creador de las cosas *visibles*: Nuestro mundo.
-Y de las cosas *invisibles*: Ángeles, espíritus puros.
-Creador, en cada hombre, *del alma* espiritual e inmortal.

2. Creemos que este Dios único... {
-es tan *absolutamente uno* en su santísima esencia, como en todas sus demás perfecciones:
-en su omnipotencia,
-en su ciencia infinita,
-en su providencia,
-en su voluntad y caridad.

Él es el que es, como él mismo reveló a Moisés; él *es Amor*, como nos enseñó el apóstol Juan.

Ser y amor. {
-Expresión inefable de la misma esencia divina del que quiso manifestarse a sí mismo a nosotros;
-que *habitando la luz inaccesible*, está en sí mismo sobre todo nombre,
-y sobre todas las cosas e inteligencias creadas.
-Sólo Dios otorga un conocimiento recto y pleno de sí mismo
-Se revela a sí mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo,
-de cuya vida eterna estamos llamados a participar, aquí, en la oscuridad de la fe, y después, en la luz sempiterna.
-Los vínculos mutuos que constituyen a las tres personas, cada una de las cuales es el único y mismo Ser divino, son la vida íntima y dichosa del Dios santísimo.

3. Creemos, pues,... {
-en *Dios*, que en toda la eternidad engendra al Hijo;
-en el *Hijo*, Verbo de Dios, que es engendrado desde la eternidad;
-en el *Espíritu Santo*, persona increada, que procede del Padre y del Hijo como Amor sempiterno de ellos.

Así, en las tres personas divinas,

eternas entre sí e iguales entre sí... {
-la vida y felicidad de Dios enteramente uno *abundan* sobremanera,
-se *consuman* con excelencia suma, y gloria propia de la esencia increada.
-Siempre *hay que venerar la unidad en la trinidad y la trinidad en la unidad*.

**4. Creemos en nuestro Señor
Jesucristo, el Hijo de Dios.**

- El es el Verbo eterno,
- nacido del Padre antes de todos los siglos,
- y consustancial al Padre, u *homoousios to Patri*; por quien han sido hechas todas las cosas.
- Se *encarnó* por obra del Espíritu Santo, de María la Virgen, y se hizo hombre:
- igual*, por tanto, *al Padre según la divinidad,*
- menor que el Padre según la humanidad,*
- completamente uno, no por confusión* (que no puede hacerse) *de la sustancia, sino por unidad de la persona.*

El mismo

- habitó* entre nosotros lleno de gracia y de verdad.
- Anunció y fundó* el reino de Dios, manifestándonos en sí mismo al Padre.
- Nos *dio* su mandamiento nuevo de que nos amáramos los unos a los otros como él nos amó.
- Nos *enseñó* el camino de las bienaventuranzas evangélicas.
- Padeció* bajo Poncio Pilato:
- Cordero de Dios*, que lleva los pecados del mundo,
- murió* por nosotros clavado a la cruz, trayéndonos la salvación con la sangre de la redención.
- Fue *sepultado*,
- y *resucitó* por su propio poder el tercer día, elevándonos a la participación de la vida divina.
- Subió* al cielo, de donde ha de venir de nuevo, ya en gloria, para juzgar a los vivos y a los muertos: los que hayan respondido al amor y a la piedad de Dios irán a la vida eterna, los que los hayan rechazado hasta el final serán destinados al fuego que nunca cesará.
- Y *su reino* no tendrá fin.

**5. Creemos en el
Espíritu Santo...**

- Señor y vivificador*, que,
- con el Padre y el Hijo, es *juntamente adorado y glorificado.*
- Que *habló* por los profetas;
- nos fue *enviado* por Cristo después de su resurrección y ascensión al Padre;
- ilumina, vivifica, protege y rige* la Iglesia, cuyos miembros purifica con tal que no desechen la gracia.
- Su *actuación*, que penetra lo íntimo del alma, *hace apto* al hombre de responder a aquel precepto de Cristo: *sed... perfectos, como también es perfecto vuestro Padre celeste.*

**6. Creemos que la
Bienaventurada María...**

- permaneció* siempre Virgen,
- fue la *Madre* del Verbo encarnado, Dios y Salvador nuestro, Jesucristo.
- Redimida* de modo más sublime en atención a los méritos de su Hijo,
- fue *preservada* inmune de toda mancha de culpa original;
- superando* ampliamente en *don de gracia* eximia a todas las demás criaturas.
- Terminado el curso de la vida terrestre, fue *asunta* en cuerpo y alma a la gloria celeste,
- hecha semejante a su Hijo, *recibió* anticipadamente la suerte de todos los justos.

**creemos que la
Santísima Madre
de Dios...**

- nueva* Eva,
- Madre de Iglesia*, continúa en el cielo ejercitando su oficio materno,
- por el que contribuye para engendrar y aumentar la vida divina en cada una de las almas de los hombres redimidos.*

**7. Creemos que todos
pecaron en Adán.**

- La *culpa original* cometida por él hizo que la naturaleza, común a todos los hombres, padeciese las consecuencias de aquella culpa.
- Por lo que este estado *ya no es* aquel de santidad y justicia que se encontraba en nuestros padres al principio, y en el que el hombre estaba exento del mal y de la muerte.
- Todo hombre *nace* en pecado.
- El pecado original *se transmite* junto con la naturaleza humana *por propagación, no por imitación, y se halla como propio en cada uno.*

**8. Creemos que nuestro
Señor Jesucristo...**

- nos *redimió*, por el sacrificio de la cruz, del pecado original y de todos los pecados personales cometidos por cada uno de nosotros.
- De modo que *se mantenga* verdadera la afirmación del Apóstol: *Donde abundó el delito sobreabundó la gracia.*

**9. Confesamos creyendo
un solo bautismo...**

- instituido* por nuestro Señor Jesucristo para el perdón de los pecados.
- Que hay que *conferirlo* también a los niños, que todavía no han podido cometer por sí mismos ningún pecado, de modo que, privados de la gracia sobrenatural en el nacimiento,
- nazcan* de nuevo, *del agua y del Espíritu Santo*, a la vida divina en Cristo Jesús.

10. Creemos en la Iglesia...

- una, santa, católica y apostólica,
- edificada por Jesucristo sobre la piedra, que es Pedro.
- Ella es el *Cuerpo místico de Cristo*, sociedad visible,
- equipada de órganos jerárquicos, y, a la vez, *comunidad espiritual*;
- Iglesia terrestre, Pueblo de Dios peregrinante aquí en la tierra e
- Iglesia enriquecida por bienes celestes;
- germen y comienzo del reino de Dios.
- Que es formada durante el transcurso de los tiempos por el Señor Jesús por medio de los sacramentos, que manan de su plenitud.
- Que por los sacramentos hace que sus miembros *participen* del misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, por la gracia del Espíritu Santo, que la vivifica y la mueve.
- Santa, aunque abarca en su seno pecadores;
- Que no goza de otra vida que de la *vida de la gracia*;
- Donde sus miembros se *santifican* si se alimentan de esa vida de gracia.
- Que se *aflige* y hace penitencia por los pecados que apartan de ella, y
- que *tiene poder* de librar de ellos a sus hijos por la sangre de Cristo y el don del Espíritu Santo.

- *Heredera* de las divinas promesas e hija de Abrahán según el Espíritu.
- *Edificada* sobre el fundamento de los Apóstoles.
- Tiene, por el gozo de la perpetua asistencia del Espíritu Santo, la *misión* de conservar, enseñar, explicar y difundir, aquella verdad que Dios reveló a los hombres plenamente por el Señor Jesús.

-**Nosotros creemos** todas aquellas cosas *que se contienen en la palabra de Dios escrita o transmitida y son puestas por la Iglesia o con juicio solemne o con magisterio ordinario y universal, para ser creídas, como divinamente reveladas.*

-**Nosotros creemos** en aquella infalibilidad de que goza el Sucesor de Pedro cuando, Pastor y Doctor de todos los cristianos, *habla "ex cathedra", y que reside también en el Cuerpo de los obispos* cuando ejerce con el mismo el supremo magisterio.

-**Nosotros creemos** que la Iglesia, que Cristo fundó y por la que rogó, es sin cesar una por la fe, y el culto, y el vínculo de la comunión jerárquica. La abundantísima variedad de ritos litúrgicos en el seno de esta Iglesia o la diferencia legítima de patrimonio teológico y espiritual y de disciplinas peculiares no sólo *no dañan a la unidad* de la misma, sino que *más bien la manifiestan.*

-**Nosotros también, reconociendo** por una parte que *fuera de la estructura* de la Iglesia de Cristo *se encuentran muchos elementos de santificación y verdad, que como dones propios de la misma Iglesia empujan a la unidad católica,* y **creyendo** en la acción del Espíritu Santo, esperamos que todos los cristianos que aún no gozan de la plena comunión de la única Iglesia, se unan finalmente en un solo rebaño con un solo Pastor.

-**Nosotros creemos** que *la Iglesia es necesaria para la salvación. Porque sólo Cristo es el Mediador y el camino de la salvación, que, en su Cuerpo, que es la Iglesia, se nos hace presente.* Pero el propósito divino de salvación abarca a todos los hombres: y aquellos *que, ignorando sin culpa el Evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan, sin embargo, a Dios con corazón sincero y se esfuerzan, bajo el influjo de la gracia, por cumplir con obras su voluntad, conocida por el dictamen de la conciencia,* ellos también en un número ciertamente que sólo Dios conoce, *pueden conseguir la salvación eterna.*

-**Nosotros creemos** que la misa que es celebrada por el sacerdote representando la persona de Cristo, en virtud del sacramento del orden, y que es ofrecida por él en nombre de Cristo y de los miembros de su Cuerpo místico, es realmente el sacrificio del Calvario, que se hace sacramentalmente presente en nuestros altares.

-**Nosotros creemos** que, como el pan y el vino consagrados por el Señor en la última Cena se convirtieron en su cuerpo y su sangre, así también el pan y el vino consagrados por el sacerdote se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo; y **creemos** que la presencia misteriosa del Señor bajo la apariencia de aquellas cosas, que continúan apareciendo a nuestros sentidos de la misma manera que antes, es verdadera, real y sustancial. No puede hacerse presente de otra manera que por la conversión de toda la sustancia del pan en su cuerpo y la conversión de toda la sustancia del vino en su sangre, permaneciendo solamente íntegras las propiedades del pan y del vino, que percibimos con nuestros sentidos. La cual conversión misteriosa es llamada por la santa Iglesia conveniente y propiamente *transustanciación*.

La única e indivisible existencia de Cristo, el Señor glorioso, no se multiplica, pero por el Sacramento se hace presente en los varios lugares del orbe de la tierra, donde se realiza el sacrificio eucarístico. La misma existencia, después de celebrado el sacrificio, permanece presente en el Santísimo Sacramento, el cual, en el tabernáculo del altar, es como el corazón vivo de nuestros templos. Por lo cual estamos obligados, por obligación ciertamente suavísima, a honrar y adorar en la Hostia Santa, al mismo Verbo encarnado.

11. Confesamos igualmente que el **reino de Dios**, que ha tenido en la Iglesia sus comienzos aquí en la tierra, *no es de este mundo, cuya figura pasa*, sus crecimientos propios no pueden juzgarse idénticos al progreso de la cultura de la humanidad o de las ciencias o de las artes técnicas, sino que

consiste en que {
-se *conozcan* cada vez más profundamente las riquezas insondables de Cristo,
-se *ponga* cada vez con mayor constancia la esperanza en los bienes eternos,
-cada vez más ardientemente se *responda* al amor de Dios.
-la gracia y la santidad se difundan cada vez más abundantemente entre los hombres.

La gran solicitud con que la Iglesia, Esposa de Cristo, sigue de cerca las necesidades de los hombres, no es otra cosa sino el deseo que la impele vehementemente a estar presente a ellos, ciertamente

con la voluntad de: {
-*iluminar* a los hombres con la luz de Cristo,
-de *congregar*
-y *unir* a todos en aquel que es su único Salvador.

12. Creemos en la vida eterna. Creemos que las almas de todos aquellos que mueren en la gracia de Cristo –tanto las que todavía deben ser purificadas con el fuego del purgatorio como las que son recibidas por Jesús en el paraíso enseguida que se separan del cuerpo, como el Buen Ladrón- constituyen el Pueblo de Dios después de la muerte, la cual será destruida totalmente el día de la resurrección, en el que estas almas se unirán con sus cuerpos.

13. Creemos que la multitud de aquellas almas que con Jesús y María se congregan en el paraíso, forma la Iglesia celeste, donde ellas, gozando de la bienaventuranza eterna, ven a Dios como El es, y participan también, en grado y modo diverso, juntamente con los santos ángeles, en el gobierno divino de las cosas, que ejerce Cristo glorificado.

14. **Creemos** en la comunión de todos los fieles cristianos, {
-de los que *peregrinan* en la tierra,
-de los que se *purifican* después de muertos y
-de los que *gozan* de la bienaventuranza celeste,
-que se unen en una sola Iglesia.

Y **creemos** igualmente que en esa comunión está a nuestra disposición el amor misericordioso de Dios y de sus santos, que siempre ofrecen oídos atentos a nuestras oraciones, como nos aseguró Jesús: *Pedid y recibiréis*.

Profesando esta fe y apoyados en esta esperanza, *esperamos* la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero.

Bendito sea Dios, santo, santo, santo. Amén.

Realizado por:
Lorenzo Melgar Gómez, diác.